

ESCUELA CRISTIANA DE LA PALMA

ESTUDIANTE: _____

EXAMEN: JUNIO.

MATERIA: **BIBLIA**

PROF. MARCOS FLORES

LISTA _____ GRADO: _____

Durante los años, he dirigido numerosos funerales y he estado en muchos cementerios. Cada vez que dirijo un funeral o visito un cementerio, recuerdo que la muerte es inevitable. ¿Sabía que según las estadísticas, 107 personas mueren cada minuto? Es decir, 153,000 al día. Ese es un número increíble. Es difícil imaginar que *tanta* gente muera cada día. Pero esto sucede. La muerte le llega a los ancianos, a los jóvenes y a todos. Aunque *deseemos* continuar viviendo, todos *enfrentaremos* la muerte.

Pero ¿qué pasa cuando morimos? ¿Existe la vida después de la muerte? Si existe, ¿qué clase de vida es? ¿Existe el cielo? ¿Existe el infierno? Y si existen, ¿qué pasará con *usted* cuando muera? Lo que es más importante, ¿tendrá que ver con su destino eterno lo que creyó y la manera en que vivió?

Mucha gente cree que la mayoría de los muertos terminará en el cielo. Pero escuche lo que Jesús dijo en Mateo 7:13-14:

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan (Mateo 7:13-14).

¿Entiende lo que Jesús dijo? *Pocos* hallarán la vida, y *muchos* escogerán el camino a la destrucción. ¿Está usted entre *los pocos* o entre *los muchos*? ¿Está *seguro* en cuanto a su destino eterno?

Lo que nos debe preocupar más es lo que Jesús dijo acerca de los que creen que Él es el Salvador:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad (Mateo 7:21-23).

Según lo que Jesús dijo, habrá mucha gente *religiosa* que no entrará al cielo. Simplemente *reconocer* a Jesús como nuestro Salvador no es suficiente para preparar nuestras almas para el cielo. Según Mateo 7:21, debemos *hacer* la voluntad del Padre para ir al cielo.

Ahora, déjeme hacerle algunas preguntas. ¿Ha *hecho* la voluntad del Padre? Si muriera hoy y se presentara delante de Jesús, ¿qué le diría Él? ¿Diría, "Nunca os conocí; apartaos de mí", o le daría la bienvenida al cielo? ¿Está absolutamente *seguro* de eso? ¿Se ha preguntado alguna vez si *realmente es salvo*? ¿Tiene dudas, temores o preguntas?

Si alguna vez ha meditado en la vida después de la muerte, probablemente se habrá preguntado acerca de su propósito en esta Tierra. Puede haberse hecho las siguientes preguntas: "¿Por qué estoy aquí?", "¿Tiene Dios un propósito para mí?". Desde el principio, los seres humanos se han preguntado lo mismo. El filósofo, el teólogo, el químico, las madres y los padres, los carpinteros y los abogados han hecho estas preguntas.

Desafortunadamente, se ha ofrecido muchas respuestas falsas para estas preguntas. Algunas de las respuestas contradicen a las otras. Esto puede ser muy confuso y perturbador, especialmente cuando parece que existen tantas respuestas posibles.

Entonces, ¿cuáles son las respuestas *verdaderas* para estas preguntas? ¿Cuáles son *correctas*? ¿Es importante lo *que creo* y *cómo* vivo en la Tierra? ¿Le gustaría estar completamente seguro? ¿Le gustaría conocer *la verdad*?

Quiero que sepa que nadie tiene que dejar esta vida sin conocer la verdad. El Hombre más grande que caminó en la Tierra nos dio las respuestas a estas preguntas—respuestas que pueden librarnos de las dudas, los temores y las preocupaciones. Esas respuestas se encuentran en la Biblia, ya que en ese gran Libro Jesús nos habla acerca de la verdad y de cómo ésta nos puede hacer libres.

...Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Juan 8:31-32).

Esas son palabras poderosas. Mientras contemplamos el significado de este pasaje, vamos a notar tres cosas acerca de la verdad.

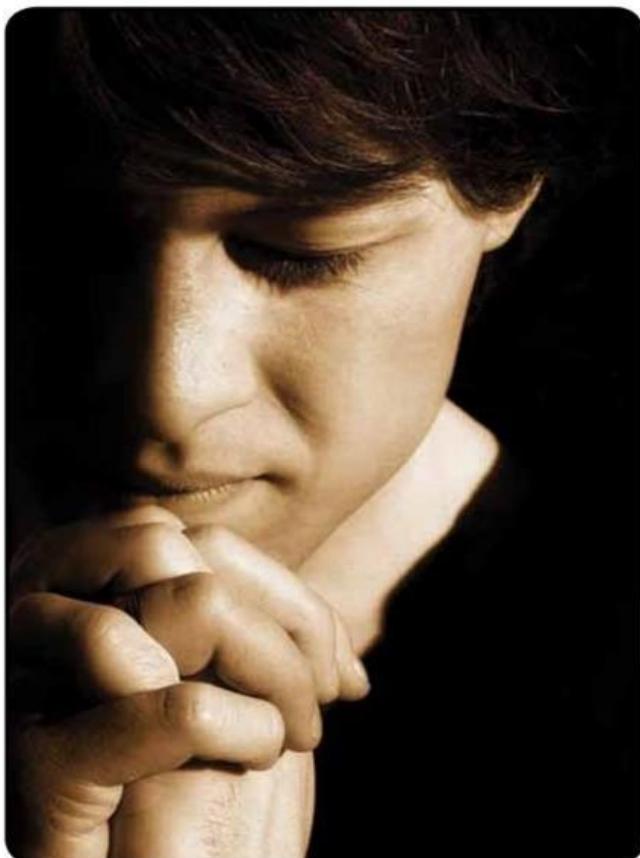
Primero, Jesús enseñó que *podemos conocer la verdad*. La verdad existe. Es real. La verdad no es cualquier cosa que usted quiera creer, o que alguien quiera creer. ¡La verdad es real! Existe un estándar objetivo para determinar lo que es correcto e incorrecto, lo que es bueno y malo. Usted no tiene que adivinar si lo que le digo es la verdad, o si lo que otra persona le dice es la verdad. La verdad realmente existe. *Podemos* conocer lo que debemos hacer para ir al cielo.

Segundo, no solamente podemos *conocer* qué es la verdad, sino *la verdad también puede hacernos libres*. Nos puede liberar de la esclavitud del pecado. Jesús dijo: "Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado" (Juan 8:34). Permitame preguntarle: ¿Está luchando con el pecado? ¿Es el pecado una carga pesada para usted? ¿Se ha convertido en un esclavo del dinero, del alcohol o de otras drogas, de la pornografía, etc.? ¿Qué acerca de su relación con su cónyuge? ¿Está fallando en sus responsabilidades como padre? ¿Está su vida llena de resentimiento, celos, ira o prejuicio racial? Estas cosas pueden ser una gran carga para nosotros. Pueden ser agobiantes. Pero quiero que sepa que *hay* esperanza, ya que la verdad nos puede liberar de estas limitaciones.

La verdad no solamente nos puede librar de las pasiones pecaminosas, sino también nos puede librar de las prácticas religiosas falsas y de las tradiciones de hombres. Así como algunos en el primer siglo que estaban siendo esclavizados por las tradiciones religiosas farisaicas que Mateo 23:1-33 y Marcos 7:1-13 mencionan, hay muchos hoy en día que son agobiados con varias prácticas religiosas, ritos y ceremonias que la Biblia no menciona y que Dios no autoriza. Estos mandamientos y tradiciones de hombres pueden llegar a ser agotadores y pesados. Pero lo peor es que pueden causar que nuestra adoración llegue a ser vana. En Mateo 15:9, Jesús habló de las tradiciones de los fariseos que Dios no autorizaba, y dijo, “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”.

Ahora, ¿qué hay de *usted*? ¿Está esclavizado por las tradiciones y los mandamientos de hombres? ¿Ha sido atado por las enseñanzas y los mandamientos de hombres? ¿Le han pedido que haga cosas que Dios nunca ha pedido que haga? Si es así, quiero que sepa una vez más que *hay esperanza*, ya que la verdad nos puede librar de este tipo de esclavitud.

Cuando conocemos la verdad, ya no tenemos que ser cautivos de la inseguridad, la duda, el temor o la desesperación. Ya sea en la forma de pasiones pecaminosas o en la forma de prácticas religiosas falsas, el pecado realmente cautiva y esclaviza. Sin embargo, Jesús y Su Palabra nos *pueden* hacer libres. Satanás, el padre de mentiras



y prácticas impías (Juan 8:44), no *tiene* que ser nuestro amo. Con la verdad de nuestra parte, Jesús, el Rey Soberano del Universo, puede ser nuestro Amo y nuestro Señor.

Tercero, no solamente podemos conocer la verdad, y no solamente la verdad nos hace libres, sino todos necesitan saber que *la verdad se encuentra en Jesús*. Mientras estaba en la Tierra, Jesús dijo que Él, y solamente Él, era la verdad.

...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:6).

Si estamos buscando la verdad, y si Jesús es *la verdad*, entonces debemos ir a Jesús para encontrar esa verdad. La Biblia enseña claramente que la verdad se encuentra en la persona y en las palabras de Jesús. Note nuevamente lo que Jesús dijo acerca de la verdad:

...Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Juan 8:31-32).

Las *palabras* de Jesús pueden hacernos libres. Por tanto, la verdad es una joya preciosa. Un escritor del Antiguo Testamento, dijo, “Compra la verdad, y no la vendas” (Proverbios 23:23). Como la Biblia revela, la verdad es sumamente valiosa. Al leer

1 Pedro 1:22, aprendemos que la verdad puede purificar nuestras almas. Al leer 2 Tesalonicenses 1:7-9, aprendemos que debemos obedecer a la verdad si queremos evitar el castigo eterno.

La vida es muy incierta. Los cuerpos de ancianos, de jóvenes y de gente de todas las edades están en cementerios alrededor del mundo. Algunos mueren repentinamente. Me pregunto cuántos de ellos mueren *sin conocer la verdad*. Nadie tiene la garantía de vivir otro segundo en la Tierra. Aunque algunos pueden vivir hasta los 70, 80, 90 o incluso los 100 años, una cosa es segura: mientras la Tierra permanezca, la gente *morirá*. Y ¿después qué? La Biblia nos dice que seremos juzgados por lo que hicimos en la Tierra. Según Romanos 2:2 y Romanos 2:16, seremos juzgados por el Evangelio—conocido también como la verdad. Todos seremos juzgados según la *verdad*.

Usted puede estar pensando, “Pero yo soy salvo. Soy muy sincero en cuanto a lo que creo, y mis sentimientos me dicen que ya he descubierto la verdad”. Yo espero que esté en lo correcto. Espero que *haya* descubierto la verdad. Pero sepa una cosa: ¡la sinceridad sola no es suficiente para salvarle!

Antes de obedecer al Evangelio, el mismo apóstol Pablo era muy religioso y muy sincero en cuanto a sus creencias. Pero él se dio cuenta que había sido el primero de los pecadores (1 Timoteo 1:15). En Hechos 22, leemos que el apóstol Pablo reveló que había sido celoso de Dios, aun cuando había estado matando a los cristianos. Pablo fue *sincero*, pero estaba *sinceramente equivocado*.

Ahora piense en usted. Tal vez es muy sincero, pero nunca ha investigado realmente las Escrituras para ver si las cosas que cree son consistentes con la Biblia. ¿*Conoce* la verdad? Y ¿está *seguro* en cuanto a ella? Si no lo está, le invito a acompañarme en este viaje en busca de la verdad.



REPASO DE LA SECCIÓN: ACERCA DE LA VERDAD

Se puede encontrar las respuestas de las siguientes preguntas en la sección anterior.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Según las estadísticas, ¿cuántas personas mueren cada día? _____
2. Según Mateo 7:13-14, ¿“muchos” o “pocos” escogerán el camino a la destrucción? MUCHOS / POCOS
3. Según Mateo 7:21-23:
 - a. ¿Salvará Jesús a todos los que le reconocen como Señor? SÍ / NO
 - b. ¿Se perderán muchas personas religiosas? SÍ / NO

- c. ¿Qué debe hacer una persona para ir al cielo? _____
4. Según el siguiente versículo, ¿es posible adorar a Dios en vano? Sí / NO
Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres (Mateo 15:9).
5. Según Juan 8:31-32, Jesús dijo que la _____ nos hará libres.
6. La verdad nos puede librar de las _____, las _____
y de las _____ de hombres.
7. Según Juan 14:6:
- La verdad se encuentra en _____.
 - ¿Puede venir alguien al Padre sin Jesús? Sí / NO
8. Según el siguiente versículo, ¿puede alguien purificar su alma al obedecer a la verdad? Sí / NO
Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro (1 Pedro 1:22).
9. Según el siguiente versículo, ¿serán castigados eternamente los que NO obedecen a la verdad? Sí / NO
Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder (2 Tesalonicenses 1:7-9).
10. Según los siguientes versículos, en el día del juicio, cada alma será juzgada según la _____ (el Evangelio).
Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad (Romanos 2:2).
En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio (Romanos 2:16).
11. Antes que el apóstol Pablo llegara a ser cristiano, fue sincero en cuanto a sus creencias religiosas, pero estuvo sinceramente _____.
12. ¿Puede la sinceridad sola salvar a un alma del infierno? Sí / NO

Se provee las RESPUESTAS de las PREGUNTAS DE ESTUDIO al final del libro.

PUNTOS PARA DECIDIR

- Si en algún punto de su estudio de *Buscando la Verdad*, usted descubriera que lo que ha creído o practicado sinceramente es inconsistente con la enseñanza de la Biblia, ¿cambiaría para cumplir la voluntad de Dios? Sí / NO
- Según Mateo 7:21-23, ¿ha hecho la voluntad del Padre? Sí / NO

